

**VITIA, METAPLASMOS Y SCHEMATA RETÓRICOS
EN EL GRAMMATICALE COMPENDIUM (1490)
DE DANIEL SISÓN. ESTUDIO,
EDICIÓN ANOTADA Y TRADUCCIÓN**

Juan Casas Rigall

Universidad de Santiago de Compostela¹

El *Grammaticale compendium* (¿Zaragoza, Juan Hurus?, 1490) de Daniel Sisón es uno de los tratados hispanolatinos sobre gramática con más rica información sobre vicios, figuras y tropos. Estos conceptos, junto con las llamadas *figurae constructionis*, se encuentran en la encrucijada del gramático y el rétor, pues atañen a los usos correcto y elegante de la lengua como cara y cruz de una misma moneda. Tras haber acometido un examen previo del contexto general de las principales aportaciones ibéricas del s. XV en este ámbito, así como, en particular, del tratamiento de los tropos en la obra de Sisón, el objetivo ahora es el estudio y la edición de los apartados sobre *vitia*, *metaplasmata* y *schemata* de esta misma pieza².

¹ Deseo expresar mi más sincero agradecimiento a la comunidad universitaria de Zaragoza, en la persona de doña Remedios Moralejo Álvarez, directora de su biblioteca central, por el permiso concedido para la edición de este texto (signatura I-67).

² Vid. respectivamente J. Casas Rigall A, «*Ad grammaticos pertinent*. La teoría de los vicios, figuras y tropos en diez gramáticas hispanas del siglo XV», en *La Corónica*, 24: 2 (1996), pp. 78-102 y J. Casas Rigall B, «El capítulo 'De tropis' del *Grammaticale*

El «Tractatus septimus» del *Grammaticale compendium* (fols. 75r-77v) se ocupa «de vicjis et figuris tam dictionis quam locutionis», que, en concreto, integran cuatro subapartados: los *vitia* anexos a barbarismo y solecismo, los metaplasmos, los *schemata lexeos* y los tropos. Obsérvese cómo Sisón emplea dos nociones generales, *vitia* y *figura*, la segunda de las cuales engloba los conceptos de *metaplasmus*, *schema* y *tropus*³.

Los *vitia* que complementan las dos modalidades principales de error gramatical son diez, de acuerdo con la nómima difundida por Donato en el *Ars maior* (III, 3) o «Barbarismus»: *acyrologia*, *cacemphaton*, pleonasma, perisología, *macrologia*, tautología, elipsis, *tapinosis*, *cacosyntheton* y anfibología⁴. Si barbarismo y solecismo se hacen excusables merced a metaplasmos y *schemata lexeos*, no está tan claro –ni en Donato ni en Sisón– cuáles son las licencias correspondientes a los vicios anexos. Esta ambigüedad es más acusada en el gramático hispano, quien, al valorar la oportunidad

compendium (1490), de Daniel Sisón. Texto con traducción y comentarios», en *Revista de Poética Medieval*, 3 (1999), pp. 235-254. Remito a este último trabajo para la semblanza de Daniel Sisón y la escasa bibliografía sobre su obra, que, en lo que conozco, ha sido enriquecida ahora por M^a del Socorro Pérez Romero, «Quintiliano en la obra de Daniel Sisón», en *Quintiliano. Historia y actualidad de la retórica. Actas del Congreso Internacional*, ed. Tomás Albaladejo et alii, Logroño, Instituto de Estudios Riojanos, 1998, vol. III, pp. 1469-1473. No he podido examinar aún el libro de V. Calvo Fernández, *Grammatica proverbiandi. Estudio de la gramática latina en la Baja Edad Media española*, Münster, Nodus, 2000, en donde se tiene en cuenta la obra de Sisón.

Además del incunable zaragozano del tratado de Sisón, utilizo las siguientes ediciones de las obras citadas a lo largo del trabajo. Para el *Ars maior*, el texto establecido por L. Holtz, *Donat et la tradition de l'enseignement grammatical. Étude et édition critique*, Paris, CNRS, 1981. El *De arte metrica et de schematibus et tropis* de Beda se incluye en *Beda Venerabilis Opera. Pars I. Opera didascalica*, Turnhout, Brepols, 1975, al cuidado de C. B. Kendall. Para Isidoro, sigo la edición bilingüe de J. Oroz y M. Marcos, *San Isidoro de Sevilla. Etimologías*, Madrid, BAC, 1982-1983, 2 vols.; y, para el *Doctrinale*, la traducción de M. A. Gutiérrez Galindo A, *Alejandro de Villadei. El Doctrinal*, Madrid, Akal, 1993 (no tengo a mano la edición de D. Reichling, *Das Doctrinale des Alexander de Villa-Dei*, Berlín, Hofmann, 1893). Del *Catholicon* de Giovanni Balbi, empleo el impreso de Venecia, Hermannus Liechtenstein, 1483; y, de las *Introducciones* de Nebrija, la primera redacción (*Introducciones Latinae*, Salamanca, 1481; facsímil, Salamanca, Universidad, 1981). Finalmente, me valgo de la más temprana impresión de la *Brevis grammatica* de Andrés Gutiérrez de Cerezo (Burgos, Fadrique de Basilea, 1485), aunque también tengo en cuenta la edición crítica de M. A. Gutiérrez Galindo B, *Andreas Gvterrivs Cerasianvs Ars grammatica*, Burgos, Universidad, 1998, 2 vols.

Un estudio de conjunto de estos diez vicios en el *Ars maior* y sus precedentes puede verse en L. Holtz, *ob. cit.*, pp. 163-169.

del uso tolerable de los vicios, acepta su empleo cauto, pero no es patente si se refiere a *barbarismus* y *soloecismus* en exclusiva, o si, por el contrario, incluye también estas otras especies en el indulto.

Dentro de las *figurae*, los metaplasmos son el primer grupo estudiado por Sisón, de nuevo desde el *Ars maior* (III, 4), con algunas noticias tomadas del *Catholicon* en el tratamiento de la sinalefa. Sus clases son catorce: prótesis, epéntesis, paragoge, aféresis, síncopa, apócope, éctasis, sístole, diéresis, sinéresis, sinalefa, elipsis, antítesis y metátesis⁵. Sisón, que previamente ya había subrayado cómo el metaplasmo es licencia del barbarismo, no incide ahora en esta idea.

A continuación se estudian los *schemata lexeos*, figuras de dicción que constituyen el correlato permisible del solecismo. Siguiendo a Donato (*Ars maior*, III, 5), Sisón precisa que sólo los *schemata lexeos* atañen al gramático, pues de los *schemata dianoemas* (o figuras de contenido) se ocupa el rétor. El tratadista hispano advierte que en el *Ars maior* y otros modelos falta, en sentido estricto, una definición de *schema*, pero se limita a dejar constancia de la dificultad de este ideal: «Scema non diffinitur, cum sit equiuocum». En cuanto al número de *schemata lexeos*, se dice que son «sexdecim», pero se tratan dieciocho recursos. Dos circunstancias explican este error, que debe ser achacado al autor y no al impresor: en primer lugar, «sexdecim» es una variante atestiguada en otras gramáticas hispánicas que siguen el «Barbarismus» donatiano –así, las *Introductiones* nebrisenses de 1481 y la *Brevis grammatica* de Andrés Gutiérrez de Cerezo–, tratados en los que finalmente se consideran diecisiete procedimientos; además, Sisón añade la hipálage a la nómina de Donato, de acuerdo con «Ysidoro» y «Alexander» –esto es, el *Doctrinale*–, que hace el *schema* dieciocho.

El catálogo de *schemata lexeos* del *Grammaticale compendium* es concretamente éste: prolepsis, zeugma, *hypozeuxis*, silepsis, anadiplosis, anáfora, epanalepsis (epanadiplosis), *epizeuxis*, paronomasia, *schesis onomaton*, *parhomeon*, *homeoteleuton*, *homeoptoton*, políptoton, *hirmos*, polisíndeton, *dyaliton* o asíndeton e hipálage⁶. El modelo principal de Sisón en tal capítulo sigue siendo Donato. No obstante, esta fuente ya no es única;

⁵ Sobre la génesis de la teoría donatiana de los metaplasmos, véase L. Holtz, *ob. cit.*, pp. 170-182.

⁶ Sobre la historia inicial de los *schemata lexeos*, véase L. Holtz, *ob. cit.*, pp. 183-199.

antes bien, ha sido más a menudo enriquecida por el recurso a otros tratadistas, que prestan matices a las definiciones y, sobre todo, nuevos ejemplos. Estos otros autores son, aparentemente, tres (Isidoro, Beda y Alejandro de Villadei), aunque más abajo comprobaremos cómo el *Catholicon* de Giovanni Balbi es el más importante de los complementos del *Ars maior*.

Con respecto al «Barbarismus», es llamativa también la omisión de una importante tesis de Donato: la idea de que los *vitia* gramaticales se manifiestan «in communi sermone» o «in prosa oratione» (*Ars maior*, III, 1-2), pero no «in poemate», pues los poetas se pueden permitir estos usos como licencias, por necesidades métricas o expresivas. Ésta es, en esencia, la base de la concepción antigua y medieval de vicios, figuras y tropos, lo cual explica que incluso para la ilustración de los *vitia* se recurra a versos de Virgilio y otros *auctores*, en cuya obra los defectos de gramática no son tales. No se debe inferir de aquí, con todo, que en el *Grammaticale compendium* se rechace esta interpretación; por el contrario, Sisón deja implícita una obviedad de *syllabus* escolar.

La base más puramente donatiana del *Grammaticale compendium* se asemeja extraordinariamente al texto de las *Introductiones* nebrisenses de 1481, así como a la *Brevis grammaticae* de Gutiérrez de Cerezo, hasta el punto de que pudiera ocurrir que uno de estos autores hispanos sea el modelo inmediato de Sisón⁷. Sin embargo, en un trabajo anterior sobre los tropos en la obra de este último, tras considerar esta misma circunstancia, concluía

⁷ Las lecturas más significativas de Sisón-Nebrija-Gutiérrez enfrentadas a Donato se hallan en los siguientes contextos. En un primer grupo, las lecciones comunes a los gramáticos hispanos no coinciden con el texto crítico del *Ars maior*, pero sí con *lectiones* variantes de la edición de Holtz: el ejemplo de apócope «mutu pro mut(uo)», las ilustraciones segunda y tercera de diéresis, la omisión de uno de los casos de sinéresis («Nerei pro Nerëi»), la secuencia de figuras *homeoteleton-homeoptoton* o el sintagma «primusque Machaon» en la ejemplificación del polisíndeton. Pero, en otras ocasiones, las lecturas conjuntas de los autores ibéricos no tienen correspondencia siquiera entre las variantes del *Ars maior*: el error «retulit» (por «tetulit») en un ejemplo de prótasis, el tipo de anfibología «per participium» (frente a «per distinctionem»), la diéresis como «divisio» (en vez de «discissio»), el caso de *antithesis* «Olli subridens» (frente al simple «Olli»), el incorrecto «sexdecim» en el cómputo de los *schemata* (en lugar de «decem et septem») o la primera ilustración de epanalepsis son ejemplos fácilmente ampliables.

que, con toda probabilidad, el gramático aragonés había utilizado directamente un «Barbarismus» de Donato, en una redacción similar o incluso idéntica a la empleada por Nebrija. Ahora, tal hipótesis se ve confirmada por el análisis comparativo del tratamiento de vicios, metaplasmos y *schemata* en los cuatro autores mencionados, que también posibilita otra precisión.

Para demostrar el aserto anterior, es preciso poner de relieve pasajes en los que Sisón y Donato presentan lecturas comunes, frente a Nebrija y Cerezo. Tales casos, con no ser abundantes, resultan muy sólidos cualitativamente. Así, ya uno de los ejemplos que ilustran la anfibología demuestra claras filiaciones:

Audio secutorem retiarium *superasse* (*Ars maior*, III, 3, p. 660, 2; *Compendium*, fol. 75rb, 40-41).

Audio secutorem retiarium *occidisse* (*Introductiones*, fol. 47va, 32; *Brevis grammatica*, fol. 87rb, 7-8).

Por añadidura, cabe destacar aquí que Holtz (*ed. cit.*, p. 660), quien en su texto crítico selecciona la lección *superasse*, recoge como variante *occidisse*, lo cual revela que las versiones del «Barbarismus» manejadas por Sisón y Nebrija no eran idénticas, sino que presentaban ya esta ligera discrepancia.

Pero no es éste el único indicio, pues algo similar sucede en la definición de paronomasia. Aunque en esta ocasión, Holtz (*ed. cit.*, p. 665) selecciona entre las variantes del *Ars maior* la lectura coincidente con Nebrija y Gutiérrez –no con Sisón–, de nuevo se constata que el «Barbarismus» manejado por el aragonés difiere levemente de la versión del Nebrisense:

Paronomasia est *quotienscumque de nomine efficitur aliud nomen, veluti quedam denominatio* (...) (Variante de Donato; *Compendium*, fol. 76rb, 7-9).

Paronomasia est *ueluti quaedam denominatio* (...) (*Ars maior*, III, 5, p. 665, 7; *Introductiones*, fol. 48rb, 16; *Brevis grammatica*, fol. 87vb, 23-24).

Por último, la ejemplificación del hirmos parece reforzar los vínculos anteriores, pues la cita más amplia de Donato –lectura escogida por Holtz– y Sisón aparece truncada en Nebrija y Gutiérrez de Cerezo –variante del *Ars maior* rechazada de Holtz (*ed. cit.*, p. 666)–:

Principio c(a)elum ac terras camposque liquentes
lucentemque globum lun(a)e Titaniaque astra
spiritus intus alit (*Ars maior*, III, 5, p. 666, 8-10; *Compendium*, fol. 76rb,
37-39).

Principio caelum ac terras camposque liquentes (Variante de Donato;
Introductiones, fol. 48rb, 37-38; *Brevis grammatica*, fol. 87vb, 44-45).

Es preciso advertir, sin embargo, que en este caso la cita extensa está también en el *Doctrinale* y el *Catholicon*, tal vez aquí el modelo de Sisón en lugar del «Barbarismus». Quede constancia, con todo, de este pasaje de fuente ambigua.

En definitiva, la hipótesis más sencilla para dar cuenta de todo este entramado supone aceptar que Sisón ha acudido de primera mano a un «Barbarismus» donatiano, de redacción muy próxima pero no idéntica al manejado por Nebrija. Dado que, además, no todas las variantes comunes al grupo Sisón-Nebrija-Cerezo coinciden con lecturas del texto y aparato críticos de la edición del *Ars maior* por Holtz, es obvio que esta versión del Donato reunía ciertas particularidades insólitas.

El *Ars maior* constituye, en efecto, la armazón de los apartados sobre *vitia*, metaplasmos y *schemata* del *Compendium* de Sisón. Por lo que respecta a los vicios gramaticales, la obra de Donato es la fuente única. Sin embargo, los casos del metaplasmo y, sobre todo, el *schema* son diferentes, pues ahora la teoría donatiana, sin pasar a un segundo plano, está complementada con otros modelos. En último término, las restantes autoridades, apenas declaradas, serán Isidoro, Beda y Alejandro de Villadei, de cuyas obras proceden matices en las definiciones y, sobre todo, ejemplos adicionales, muchos de raíz cristiana. Cabe advertir, con todo, que el tratamiento de algunos recursos muestra cómo estos autores han sido aprovechados, al menos en ocasiones, de manera indirecta, a través del *Catholicon* de Giovanni Balbi, quien precisamente había combinado ya el «Barbarismus» de Donato con retazos de las *Etimologías* isidorianas, el *De arte metrica et de schematibus et tropis* de Beda y el *Doctrinale* de Villadei.

El peso del *Catholicon* es indiscutible en el tratamiento de la hipálage por Sisón, que añade el procedimiento a los *schemata* de Donato siguiendo muy estrechamente a Giovanni Balbi en sus formulaciones. Asimismo, como se destaca en nuestra anotación (*vid. infra*), determinados ejemplos que ilustran en la gramática hispana los conceptos de sinalefa, prolepsis, epizeuxis y

diáliton o asíndeton sólo se hallan en esta fuente, frente a «Barbarismus», Isidoro, Beda y Alejandro.

Otras veces, la confluencia de modelos en la obra de Sisón tiene una indiscutible deuda con el *Catholicon*, pues su autor había taraceado ya las mismas autoridades. Valga como primer ejemplo el caso del zeugma, cuya ilustración, derivada en último caso del *Doctrinale*, fue aprovechada por Balbi, a quien después siguió Sisón:

Zeuma est vnus verbi conclusio diuersis clausulis apta coniunctio, secundum Donatum. In *Doctrinali* etiam sic dicitur. Zeuma fit in verbo, si plurima clausulerint vno, vt hymnus «Christe, tibi laus tibi gloria detur» (...) (*Catholicon*, fol. 51ra, 55-59).

Zeugma est vnus verbi conclusio diuersis clausulis, apte coniuncta, vt «Tibi laus, Tibi gloria detur» (*Compendium*, fol. 76ra, 5-7).

Otra prueba de la mediación de Giovanni Balbi entre el *Compendium* y el modelo último la tenemos en una de las interpretaciones de la *schesis onomaton* de Sisón, que remite a Beda a través del *Catholicon*:

Schesis onomaton, secundum Bedam, est multitudo nominum coniunctorum diuerso sono vnam rem significantium, vt in Isa. «Ue genti peccatrici, populo graui iniquitate, semini nequam, filijs sceleratis!» et in Psal. «Peccaui cum patribus nostris, iniuste egimus, iniquitatem fecimus» (...) (*Catholicon*, fol. 51va, 34-39).

(...) Uel aliter scesis onomaton est multitudo nominum coniunctorum diuerso sono, vnam rem significantium, vt «Ue genti peccatrici, populo graui iniquitate, semini nequam, filijs sceleratis!»; item «Peccaui cum patribus nostris, iniuste egimus, iniquitatem fecimus» (*Compendium*, fol. 76rb, 15-21)*.

Esta circunstancia no supone, sin embargo, que Sisón haya dejado de acudir directamente al *Doctrinale*, al menos en algunos casos. Así, la recién mencionada *schesis onomaton* permite demostrar también este otro extremo, pues, de las dos concepciones del recurso en el *Compendium*, una

* Otros pasajes similares, en los que el *Catholicon* media entre Beda, el *Doctrinale* y Sisón, se encuentran en el tratamiento de hipozeuxis, anáfora, epizeuxis e hirmos.

procede de Beda desde Giovanni Balbi, pero otra no figura en la obra de estos autores, y sí en el *Doctrinale* (XII, 2479-2480), como demuestran de manera particularmente palmaria los ejemplos comunes de Alejandro y el gramático aragonés: «Umbone repelitur umbo», «Pes pede comprimitur» y «Ensisque retunditur ense». Algo similar ocurre con ciertas ilustraciones de silepsis («In te, Christe, salus; in Te sunt praemia nostra», «Plebs ista parant equitare» y «Adest rex multo milite cinctus» / «Rex est cinctus multo milite»; *Doctrinale*, XII, 2457, 2459 y 2462; *Compendium*, fol. 76ra, 11-24), de anadiplosis («Nummis istorum caret alter et alter abundat»; *Doctrinale*, XII, 2467; *Compendium*, fol. 76ra, 25-31) y de diáliton («Rex, miles, plebs negat illud»; *Doctrinale*, XII, 2496; *Compendium*, fol. 76va, 4-9). Si tales ejemplos no se encuentran en una versión del *Catholicon* distinta de la que estamos manejando, estos pasajes inducen a postular que, pese a acceder ocasionalmente al *Doctrinale* a través de Giovanni Balbi, otras veces Sisón acude de modo directo al poema didáctico de Alejandro de Villadei.

Pero el caso del *De schematis et tropis* de Beda no parece el mismo, pues, en esta ocasión, todas las definiciones e ilustraciones que, en último caso, proceden de este autor han sido muy probablemente traídas, de modo indirecto, desde el *Catholicon* de Giovanni Balbi. Lo mismo cabe decir de la remisión a Isidoro en el tratamiento de la hipálage, de segunda mano⁹.

A continuación, se editan los apartados sobre vicios, metaplasmos y *schemata* del *Grammaticale compendium* a partir del único incunable conocido. Con la apoyatura de los modelos más cercanos, las enmiendas pretenden ceñirse a las erratas de cajista, sin inmiscuirse en la esfera de los errores de concepción autorial, aunque no siempre sea posible delimitar con precisión ambos dominios. Se emplean los paréntesis angulares para adicio-

⁹ Esta hipótesis, no considerada en un trabajo anterior (*cf.* J. Casas Rigall, *art. cit. B*), es aplicable también al tratamiento de los tropos en el *Compendium* de Sisón. La obra de Giovanni Balbi, en efecto, es con toda probabilidad la fuente directa de los ejemplos en último extremo bedianos de epíteto, perífrasis, histerología y sarcasmo. Los casos de Isidoro y Alejandro de Villadei difieren, pues, si bien las ilustraciones de ciertos recursos se hallan también en el *Catholicon* (metonimia, anástrofe, antífrasis, enigma y parábola), otras veces Giovanni Balbi –al menos, en la edición manejada– no las recoge (paréntesis, icon y paradigma). Por añadidura, algunos ejemplos cuya procedencia no habíamos podido determinar figuran en el *Catholicon* (onomatopeya y perífrasis), aunque algún otro continúa resistiéndose (ironía).

nes, los corchetes para supresiones y los paréntesis curvos para *immutaciones*; las conjeturas y variantes más llamativas aparecen a pie de página. Las abreviaturas se desarrollan en cursiva; puntuación y uso de mayúsculas siguen nuestros usos actuales. Las referencias simplificadas a las fuentes más próximas son usuales y fáciles de desentrañar; adviértase, por si acaso, que con «Gut. Brev.» se remite a la *Brevis grammatica* de Gutiérrez de Cerezo, y con «Bal. Cat.» al *Catholicon* de Giovanni Balbi; además, en las notas de aparato crítico, Z (de Zaragoza) envía al *Grammaticale compendium*.

* * *

/fol. 75 r/ Tractatus septimus de vicijs et figuris, tam dictionis quam locutionis.

Postquam in precedentibus de quattuor partibus huius compendii, videlicet, syntaxi, etymologia, orthographia et prosodia disseruimus, nunc succinte de figuris videamus¹⁰. Sed quia vnum oppositum per aliud cognoscitur, vt Aristoteles, summus philosophorum princeps, Elencorum primo enucleat, ideo primum de vicijs barbarismo et soloecismo annexis, deinde de figuris dicemus¹¹.

Nam de barbarismo et soloecismo supra commemorauimus, de quibus nullam faciemus mentionem¹². Sunt enim, sub istis denominationibus, vicia quae non possunt aliqua ratione redimi; sub alia autem, possunt, barbarismus namque per methaplasmm potest excusari, et soloecismus per scema, vt infra patebitur. Cauenda ne sunt hec vicia? Profecto elaborandum est; sed quia aliquando excusantur, vel consuetudine vel auctoritate vel venustate vel vicinitate virtutum, magna in his diligentia adhibenda est.

¹⁰ No hay contradicción entre el hecho de ser éste el «Tractatus septimus» tras las cuatro partes («quattuor partibus») precedentes: el *Grammaticale compendium*, hasta este punto, constaba efectivamente de seis tratados, que se repartieron el estudio de las cuatro principales subdisciplinas de la gramática (sintaxis, etimología, ortografía y prosodia).¹¹

Aunque las nociones de 'opuesto' y 'contrario' son capitales en la lógica aristotélica (cfr. *Categorías*, 10 y 11, por ejemplo), no figuran en el capítulo primero de los *Sophistici elenchi*, la obra del Estagirita a que Sisón remite. En el *Catholicon* (fol. 49va, 35-36) se emplea también esta idea, aunque en la estampa que manejamos falta la referencia concreta a Aristóteles.

¹² El *barbarismus* y el *soloecismus* han sido definidos, en efecto, en el capítulo dedicado a las *figurae constructionis* (fols. 36v-39v).

Sequitur de decem viciis.

<C>um barbarismo *et* soloecismo, *decem* vicia nominantur hoc modo: acyrologia, cacemphaton, pleonasmos, perisologia, macrologi[c]a¹³, tautologia, eclipsis, tapinosis, ca(c)osintheon¹⁴, amphibologia¹⁵.

Acyrologia est impropria dictionis positio, vt «Hunc ego si potui tantum sperare dolorem» pro «timere»¹⁶.

Cacemphaton est obscena pronunciatio, vel in composita dictione vel <in> vno¹⁷ verbo, vt «Numerum cum nauibus aequat» et «Arrige aures, Pamphile»¹⁸.

Pleonasmos est adiectio superuacua ad plenam significationem, vt «Sic ore locuta est»¹⁹.

Perisologia est adiectio verborum superuacua sine vlla vi rerum, vt «Ibant qua poterant; qua non poterant, non ibant»²⁰.

Macrologia est longa sententia res non necessarias comprehendens, vt «Legati, non impetrata pace, retro, vnde venerunt, reuersi sunt»²¹.

Ta(u)t(o)logia²² est eiusdem dictionis repetitio viciosa, vt «Ego metipse venio»²³.

¹³ macrologia *Don Neb*] macrologica Z. Pero poco después Z presenta la forma correcta.
¹⁴ cacosintheon *Don Neb*] catosintheon Z. Pero más abajo Z incluirá la forma correcta.

¹⁵ Cfr. *Don. Ars mai.*, III, 3, p. 658, 5-7. *Neb. Intr.*, fols. 47rb-47va, 40-44 y 1. *Gut. Brev.*, fol. 87ra, 22-27.

¹⁶ Cfr. *Don. Ars mai.*, III, 3, p. 658, 8-10. *Neb. Intr.*, fol. 47va, 1-3. *Gut. Brev.*, fol. 87ra, 27-29. El verbo *sperare* 'esperar, tener esperanza' había cobrado la acepción 'temer' cuando el complemento expresaba una idea desagradable.

¹⁷ in composita dictione vel in vno *Don Neb*] incomposita dictione vel vno Z.

¹⁸ Cfr. *Don. Ars mai.*, III, 3, p. 658, 11-12. *Neb. Intr.*, fol. 47va, 4-7. *Gut. Brev.*, fol. 87ra, 30-33. En el primer caso, por fonética sintáctica *cum-nau* evoca el sustantivo *cunnius* 'coño'; en el segundo, *arrige* se puede tomar en sentido sexual 'poner en erección'; además, según Holtz, *ob. cit.*, p. 166, con la apócope de *-e* y la monoportogación *au>o* el resultado sería *arrigo res*, en donde el sustantivo se entiende también en acepción erótica.

¹⁹ Cfr. *Don. Ars mai.*, III, 3, p. 658, 13-14. *Neb. Intr.*, fol. 47va, 8-9. *Gut. Brev.*, fol. 87ra, 34-35.

²⁰ Cfr. *Don. Ars mai.*, III, 3, p. 659, 1-2. *Neb. Intr.*, fol. 47va, 10-12. *Gut. Brev.*, fol. 87ra, 36-38.

²¹ Cfr. *Don. Ars mai.*, III, 3, p. 659, 3-4. *Neb. Intr.*, fol. 47va, 13-15. *Gut. Brev.*, fol. 87ra, fol. 87ra, 39-41. Las evidentes concomitancias de pleonasmos, perisología y *macrologia* divergen en sus respectivos ámbitos: la palabra, la frase y la oración.

²² Tautologia *Don Neb*] Tantalogia Z. Pero ya líneas antes Z recogió la forma correcta.

Eclipsis est defectus quidam necessarie dictionis, quam desiderat praeci[o]sa²⁴ sententja, vt «Hec, facunde» –deest «loquebatur»²⁵.

Tapinosis est humilitas magne rei, non id agente sententja quod demonstrat, vt «Penitusque cauernas / ingentes vt<e>rumque²⁶ armato milite complent», id est, multe legiones armatorum militum jmplerunt multas cauernas; et «Dulichias vexasse rates»²⁷.

Cacosyntheton est viciosa dictionum compositio, vt «Versaque juuencum / terga fatigamus hasta»²⁸.

Amphibologia est ambiguitas dictionis, quae fit per accusativum, vt si quis dicat «Audio secutorem retiarium superasse»; aut per verbum, vt «Criminatur Cato», «Vadatur / fol. 75 v/ Tullius», nec addatur quem vel a quo; aut per participium, vt «Video statuam auream hastam tenentem»²⁹. Fit etiam per omonima, vt si quis dicat «aciem» nec addat «oculorum» aut «exercitus» aut «ferri». Fit praeterea pluribus modis, quos recensere omnes, ne nimis longum esset, non oportet³⁰.

Tractatus de figuris.

Figurarum, vt ad presens expectare videtur, tria sunt genera: methaplasmus, scema, tropus.

²³ Cfr. Don. *Ars mai.*, III, 3, p. 659, 5. Neb. *Intr.*, fol. 47va, 16-17. Gut. *Brev.*, fol. 87ra, 42-43.

²⁴ praecisa Don Neb] praeciosa Z.

²⁵ Cfr. Don. *Ars mai.* III, 3, p. 659, 6-7. Neb. *Intr.*, fol. 47va, 18-20. Gut. *Brev.*, fol. 87ra, 44-46.

²⁶ vterumque Don Neb] vtrumque Z

²⁷ Cfr. Don. *Ars mai.*, III, 3, p. 659, 8-12. Neb. *Intr.*, fol. 47va, 21-27. Gut. *Brev.*, fol. 87ra-b, 47-50 y 1-3. En el primer ejemplo, el singular colectivo *armato milite* designa una multitud; en el segundo, el uso de *vexasse* 'haber maltratado' fue reprochado a Virgilio por débil e indecoroso, pues las naves duliquias habían resultado destrozadas (cfr. Holtz, *ob. cit.*, p. 167 y M. Gutiérrez Galindo, *ob. cit B.*, vol. II, p. 777).

²⁸ Cfr. Don. *Ars mai.*, III, 3, p. 659, 13-14. Neb. *Intr.*, fol. 47va, 28-29. Gut. *Brev.*, fol. 87rb, 4-5.

²⁹ En realidad, la raíz de la ambigüedad en este ejemplo no se encuentra en el participio, sino en la *distinctio* 'signo de puntuación', tecnicismo que aparece, de hecho, en el *Ars maior*: «Video statuam auream, hastam tenentem» frente a «Video statuam, auream hastam tenentem».

³⁰ Cfr. Don. *Ars mai.*, III, 3, p. 660, 1-6. Neb. *Intr.*, fol. 47va, 30-40. Gut. *Brev.*, fol. 87rb, 6-15.

Methaplasmus est transformatio *quaedam* recti solitque sermonis in alteram speciem, metri, ornatu necessitatisue <causa>³¹. Huius sunt species quattuordecim³².

Prothesis est appositio *quaedam*, ad principium dictionis, litt(erae)³³ vel syllabae, vt «gnate» pro «natae», «retulit»³⁴ pro «tulit»³⁵.

Epenthesis est positio *quaedam*, ad mediam dictionem, littere vel syllabe, vt «reliquias» pro «reliquas», «induperator» pro «imperator»³⁶.

Paragoge est appositio *quedam*, ad finem dictionis, littere vel syllabe, vt «magis» pro «mage» et «potestur» pro «potest»³⁷.

Aphaeresis est ablatio, de principio dictionis, littere vel syllabe, contraria prothesi, vt «mitte» pro «dimitte» et «tempno» pro «contemno»³⁸.

Syncopa est ablatio, de media dictione, littere vel sillabe, contraria ephenthesi, vt «audacter» pro «audaciter» et «commorit» pro «comouerit»³⁹.

Apoco(p)a⁴⁰ est ablatio, de fine dictionis, littere vel syllabe, contraria paragoge, vt «Achili» pro «Achilles» et «possis» pro «possitis» et «potes» pro «potestis» et «mutu» pro «mutuo»⁴¹.

Extasis est extensio syllabe contra naturam verbi, vt «*Italiam* fato profugus», cum «*Italiam*» prima syllaba correpta dicere debeamus⁴².

³¹ causa *Don Neb*] om. Z.

³² Cfr. *Don. Ars mai.*, III, 4, p. 660, 8-11. *Neb. Intr.*, fols. 47va-b, 41-46 y 1-2. *Gut. Brev.*, fol. 87rb, 16-24.

³³ litterae *Don Neb*] littae Z.

³⁴ La forma correcta es *tetulit*, pero en esta ocasión debemos de estar ante un error de concepción autorial, pues Nebrija y Gutiérrez de Cerezo –y, por tanto, su modelo (*vid. supra*)– incurrer en esta misma falta.

³⁵ Cfr. *Don. Ars mai.*, III, 4, p. 660, 12-13. *Neb. Intr.*, fol. 47vb, 3-5. *Gut. Brev.*, fol. 87rb, 25-27.

³⁶ Cfr. *Don. Ars mai.*, III, 4, p. 661, 1-2. *Neb. Intr.*, fol. 47vb, 6-10. *Gut. Brev.*, fol. 87rb, 28-32.

³⁷ Cfr. *Don. Ars mai.*, III, 4, p. 661, 3-4. *Neb. Intr.*, fol. 47vb, 11-15. *Gut. Brev.*, fol. 87rb, 33-36.

³⁸ Cfr. *Don. Ars mai.*, III, 4, p. 661, 5-6. *Neb. Intr.*, fol. 47vb, 16-18. *Gut. Brev.*, fol. 87rb, 37-39.

³⁹ Cfr. *Don. Ars mai.*, III, 4, p. 661, 7-8. *Neb. Intr.*, fol. 47vb, 19-22. *Gut. Brev.*, fol. 87rb, 40-43.

⁴⁰ Apocopa *Neb*] Apocope *Don* Apococa Z.

⁴¹ *mutuo Don*] *mutu Z Neb*. Cfr. *Don. Ars mai.*, III, 4, p. 661, 9-10. *Neb. Intr.*, fol. 47vb, 23-26. *Gut. Brev.*, fol. 87rb, 44-47.

⁴² Cfr. *Don. Ars mai.*, III, 4, p. 661, 11-12. *Neb. Intr.*, fol. 47vb, 27-30. *Gut. Brev.*, fol. 87rb-va, 48-49 y 1.

Sistole est correptio syllabe contra naturam verbi facta, contraria extasi, vt «A(qu)osus⁴³ Orion» pro «Orion» producte⁴⁴.

Dyeresis est diuisio vnius syllabe in duas, vt «Olli respondit rex Albai Longa(i)⁴⁵» pro «Albe Longe»; vt «Aulai in medio libabant pocula Bacchi» pro «aulae» et «Diues pictai vestis et auri» pro «picta»⁴⁶.

Sy(ner)esis⁴⁷ est conglutinatio duarum syllabarum in vna, contraria dieresi, vt «Pheton» pro «Ph<a>eton⁴⁸» et «aeripidem» pro «aëripidem»⁴⁹.

Sinalimpha est, per interemptionem, concurrentium inter se vocalium lubrica quaedam leuisque collisio, vt «Atque ea diuersa penitus dum parte geruntur»; vel sinalimpha est abiectio vocalis in scansione metri de fine dictionis, cum sequens dictio incipit a vocali, vt «Semper ego auditor tantum? Nunquam(n)e reponam?»⁵⁰.

Elipsis est consonantium cum vocalibus aspere concurrentibus difficilis ac dura collisio, vt «Littora multum ille et terris jactatus et alto»⁵¹.

Antitesis est littere pro littera positio, vt «Olli subridens» pro «illi»⁵².

Methathesis est transformatio litterarum in alio loco, nulla tamen littera ex ea dictione sublata, vt «Euandre» pro «Euander» et «Timbre» pro «Timber»⁵³.

⁴³ Aquosus *Don Neb*] acosus Z.

⁴⁴ Cfr. *Don. Ars mai.*, III, 4, p. 662, 1-2. *Neb. Intr.*, fol. 47vb, 31-33. *Gut. Brev.*, fol. 87va, 2-4.

⁴⁵ Longai *Don Neb*] longar Z.

⁴⁶ Cfr. *Don. Ars mai.*, III, 4, p. 662, 3-4. *Neb. Intr.*, fol. 47vb, 34-38. *Gut. Brev.* fol. 87va, 5-9.

⁴⁷ Syneresis] Synaeresis *Don Neb* Syrenesis Z.

⁴⁸ Phaeton *Don Neb*] Pheton Z.

⁴⁹ Cfr. *Don. Ars mai.*, III, 4, p. 662, 5-6. *Neb. Intr.*, fol. 47vb, 39-42. *Gut. Brev.*, fol. 87va, 10-12. Independientemente de la graffa de los ejemplos, de convenciones divergentes, estamos antes casos de monoptongación.

⁵⁰ Numquamne reponam *Iuv*] numquamue reponam *Cat* numquam uere ponam Z. Cfr. *Don. Ars mai.*, III, 4, p. 662, 7-10. *Bal. Cat.*, fol. 50vb, 13-35. *Neb. Intr.*, fols. 47vb-48ra, 43-46 y 1-2. *Gut. Brev.*, fol. 87va, 13-17. La segunda definición y el segundo ejemplo, traído de Juvenal (*Sat.* I, 1), están en el *Catholicon*.

⁵¹ Cfr. *Don. Ars mai.*, III, 4, p. 662, 11-13. *Neb. Intr.*, fol. 48ra, 3-6. *Gut. Brev.*, fol. 87va, 18-21. Como la sinéresis y la sinalefa, la elipsis supone la eliminación de fonemas en la secuencia; según Holtz, *ob. cit.*, p. 174, esta tercera modalidad es la clase de elisión más drástica, pues afecta a vocales y consonantes; en el ejemplo de Donato, el segmento *multum ille et terris* es el que mejor se presta a la elipsis.

⁵² Cfr. *Don. Ars mai.*, III, 4, p. 663, 1. *Neb. Intr.*, fol. 48ra, 7-8. *Gut. Brev.*, fol. 87va, 22-23.

⁵³ Cfr. *Don. Ars mai.*, III, 4, p. 663, 2-3. *Neb. Intr.*, fol. 48ra, 9-12. *Gut. Brev.*, fol. 87va, 24-27.

Sequitur nunc tractatus de scemate.

Superius dictum est de figuris methaplasmi, excusantibus barbarismum. Nunc dicendum restat de figuris scematis, excusantibus soloecismum. Scema non diffinitur, cum sit equiuocum, sed diuiditur in scema lexeos et diano(e)as⁵⁴, que sunt *quaedam figure verborum et sententiarum*; sed scema dian(oea)s⁵⁵ ad oratores pertinet, ad grammaticos vero lexeos, que, cum multa sint, ex omnibus /fol. 76 r/ fere necessaria sunt sexdecim, scilicet⁵⁶:

Prolepsis est *praesumptio rerum ordine secutarum*, vt «Aquilae volauerunt: hec ab Occidente; illa vero ab Oriente»⁵⁷.

Zeugma est *vnius verbi conclusio diuersis clausulis, apte coniuncta*, vt «Tibi laus, Tibi gloria detur»⁵⁸.

Ypose(u)sis⁵⁹ est *quando plura verba adduntur vni supposito*, vt «Nos visitet, nos ornet, nos saluet *gratia Christi*»⁶⁰.

Sillepsis est *diuersarum clausularum, per vnum verbum conglutinata, conceptio*, vt «Hic illius arma, hic currus fuit», «In Te, *Christe*, salus; in Te sunt *praemia nostra*». Hec due dictiones, scilicet, «salus» et «praemia», redduntur huic verbo «sunt» et clausule sunt diuerse, *quare* «salus» est numeri

⁵⁴ dianoeas *Don Neb*] dianocas Z.

⁵⁵ dianoeas *Don Neb*] dianacos Z.

⁵⁶ Cfr. *Don. Ars mai.*, III, 5, p. 663, 5-9. *Beda De schem.*, II, i, 20-24. *Bal. Cat.*, fol. 51ra, 28-51. *Neb. Intr.*, fol. 48ra, 13-23. *Gut. Brev.*, fol. 87va, 28-37. A partir de este punto, la conjunción de modelos se acentúa, sobre todo en la ejemplificación: Donato continúa dominando, pero Beda e Isidoro, desde el *Catholicon*, y Alejandro de Villadei, directamente o a través de Balbi, además de este último, también inciden. En lo sucesivo, se precisará sólo el origen de definiciones e ilustraciones cuando éstas se aparten del *Ars maior*, modelo por defecto.

⁵⁷ Cfr. *Don. Ars mai.*, III, 5, p. 663, 10-12. *Beda De schem.*, II, i, 25-33. *Alex. Doctr.*, XII, 2452-2453. *Bal. Cat.*, fols. 51ra, 52-54 y 56va, 39-41. *Neb. Intr.*, fol. 48ra, 24-27. *Gut. Brev.*, fol. 87va, 37-40. El ejemplo se toma del *Catholicon*.

⁵⁸ Cfr. *Don. Ars mai.*, III, 5, pp. 663-664, 13 y 1-3. *Beda De schem.*, II, i, 34-41. *Alex. Doctr.*, XII, 2454-2455. *Bal. Cat.*, fol. 51ra, 55-60. *Neb. Intr.*, fol. 48ra, 27-31. *Gut. Brev.*, fol. 87va, 40-44. El ejemplo está en el *Doctrinale* y el *Catholicon*.

⁵⁹ Yposeusis] Hypozeuxis *Don Neb* Yposensis Z.

⁶⁰ Cfr. *Don. Ars mai.*, III, 5, p. 664, 4-7. *Beda De schem.*, II, i, 42-50. *Alex. Doctr.*, XII, 2463-2464. *Bal. Cat.*, fol. 51ra-b, 61-63 y 1-21. *Neb. Intr.*, fol. 48ra, 32-35. *Gut. Brev.*, fol. 87va, 45-48. La ilustración se halla en el *Doctrinale* y el *Catholicon*.

singularis et «*praemia nostra*» pluralis. *Et potest etiam fieri quando nomen collectiuum singularis numeri redditur verbo pluralis*, vt «*Plebs ista parant equitare*». *Etiam fieri potest quando singularis numerus ponitur pro plurali*, vt «*Rex est cinctus multo milite*», *id est*, multis militibus⁶¹.

Anadiplosis est quando ab eodem quo vnus versus finit alius incipit, vt «*Numis istorum caret alter / et alter abundat*». Item «*Stantes erant pedes nostri in atrijs tuis, Ierusalem, / Ierusalem*» et caetera. Item «*Sequitur pulcherrimus Astur, / Astur, equo fidens*»⁶².

Anaphora est relatio eiusdem verbi per principium plurimorum versuum, vt «*Christus mundauit, / Christus nos purificauit*». Item

Nate, mee vires, mea magna potentia solus;
nate, patris summi qui tela Typho(e)a te(mni)s⁶³.

Epanalepsis est verbi in principio positi versus in eiusdem fine repetitio, vt «*Multa super Priamo rogitans, super Hectore multa*», «*Ante etiam sceptrum Dictaei regis, et ante*»⁶⁴.

Epise(u)sis⁶⁵ est eiusdem verbi in eodem versu sine aliqua dilatione geminatio, vt «*Me, me adsum qui feci, in me conuertite ferrum*». Item

⁶¹ Cfr. Don. *Ars mai.*, III, 5, p. 664, 8-10. Beda *De schem.*, II, i, 51-64. Alex. *Doctr.*, XII, 2456-2462. Bal. *Cat.*, fol. 51rb, 22-25. Neb. *Intr.*, fol. 48ra, 36-45. Gut. *Brev.*, fol. 87va-b, 49-50 y 1-7. Salvo el ejemplo primero, donatiano, los restantes son del *Doctrinale*. La diferencia entre el zeugma y la silepsis por aglutinación de frases radica en que, de acuerdo con esta segunda figura, entre los elementos de distinto rango gramatical que conciertan, sólo uno se acomoda en sentido estricto al verbo.

⁶² Cfr. Don. *Ars mai.*, III, 5, p. 664, 11-14. Beda *De schem.*, II, i, 65-70. Alex. *Doctr.*, XII, 2465-2467. Bal. *Cat.*, fol. 51rb, 26-38. Neb. *Intr.*, fol. 48ra-b, 46 y 1-3. Gut. *Brev.*, fol. 87vb, 8-11. El primer ejemplo se encuentra en el *Doctrinale*, y el segundo en Beda y el *Catholicon*.

⁶³ Typhoea temnis Don Neb] thyphoca tenus Z. Cfr. Don. *Ars mai.*, III, 5, pp. 664-665, 15 y 1-2. Beda *De schem.*, II, i, 71-79. Alex. *Doctr.*, XII, 2468-2469. Bal. *Cat.*, fol. 51rb, 39-52. Neb. *Intr.*, fol. 48rb, 4-7. Gut. *Brev.*, fol. 87vb, 12-15. El primer ejemplo está en el *Doctrinale* y el *Catholicon*.

⁶⁴ Cfr. Don. *Ars mai.*, III, 5, p. 665, 3-4. Beda *De schem.*, II, i, 80-83. Alex. *Doctr.*, XII, 2470-2471. Bal. *Cat.*, fol. 51rb-vb, 53-63 y 1. Neb. *Intr.*, fol. 48rb, 8-12. Gut. *Brev.*, fol. 87vb, 16-19.

⁶⁵ Episeusis] Epizeuxis Don Neb Episensis Z.

«Jerusalem, Jerusalem, quae occidis prophetas». Item «Viuens, viuens ipse confitebitur tibi». Item «Consolamini, consolamini, popule meus»⁶⁶.

Paranomasia est quotienscumque de nomine efficitur aliud nomen, veluti quedam denominatio, vt «Non inceptio est amantium, sed amentium»⁶⁷.

Cesinomaton est figura quae habet fieri quando diuerse dictiones conueniunt in vna copulatione, vt «Umbone repellitur vmbro», «Pes pede comprimitur», «Ensisque re(t)unditur⁶⁸ ense». Uel aliter scesi[o]s⁶⁹ onomaton est multitudo nominum coniunctorum diuerso sono, vnam rem significantium, vt «Ue genti peccatrici, populo graui iniquitate, semini nequam, filijs sceler[it]atis⁷⁰!»; item «Peccauimus cum patribus nostris, jniuste egimus, iniquitatem fecimus»⁷¹.

Par[an]omeon⁷² est cum ab eisdem litteris diuersa verba incipiunt, vt «O Tite, tute tanti tibi tanta, tiranne, tulisti!»⁷³.

Homoteleuton est cum simili modo dictiones plurime finiuntur, vt «Eos reduci quam relinqui, deuehi quam deferri / malui»⁷⁴.

⁶⁶ Cfr. Don. *Ars mai.*, III, 5, p. 665, 5-6. Beda *De schem.*, II, i, 84-89. Alex. *Doctr.*, XII, 2472-2473. Bal. *Cat.*, fol. 51 va, 2-14. Neb. *Intr.*, fol. 48rb, 13-15. Gut. *Brev.*, fol. 87vb, 20-22. El segundo ejemplo sólo está en el *Catholicon*; las dos últimas ilustraciones se hallan en Beda y el *Catholicon*.

⁶⁷ Cfr. Don. *Ars mai.*, III, 5, p. 665, 7-8. Beda *De schem.*, II, i, 90-102. Alex. *Doctr.*, XII, 2474-2475. Bal. *Cat.*, fol. 51 va, 15-33. Neb. *Intr.*, fol. 48rb, 16-19. Gut. *Brev.*, fol. 87vb, 23-26.

⁶⁸ retunditur *Doctr*] recunditur Z.

⁶⁹ scesis] schesis *Don Neb* scesios Z.

⁷⁰ sceleratis *Bed Cat*] scleritatis Z.

⁷¹ Cfr. Don. *Ars mai.*, III, 5, p. 665, 9-11. Beda *De schem.*, II, i, 103-107. Alex. *Doctr.*, XII, 2478-2480. Bal. *Cat.*, fol. 51 va, 34-44. Neb. *Intr.*, fol. 48rb, 20-22. Gut. *Brev.*, fol. 87vb, 27-29. La primera definición, con sus ejemplos, deriva del *Doctrinale*; la segunda, ilustraciones incluidas, está en Beda y el *Catholicon*. Se advierten, por tanto, dos concepciones en el tratamiento de este recurso; en el primer caso, los ejemplos aclaran que la *schesis onomaton* se concibe como una suerte de políptoton nominal (*vid. infra*); en el segundo, más fiel a la teoría de Donato, la similitud de los elementos ligados es de naturaleza semántica: la sinonimia es su base.

⁷² Paromeon] Paromeon *Neb Parhomoeon Don Paranomeon Z*.

⁷³ Cfr. Don. *Ars mai.*, III, 5, p. 665, 12-13. Beda *De schem.*, II, i, 108-114. Alex. *Doctr.*, XII, 2476-2477. Bal. *Cat.*, fol. 51 va, 45-55. Neb. *Intr.*, fol. 48rb, 23-25. Gut. *Brev.*, fol. 87vb, 30-32. En el ejemplo de Ennio (*Ann.* 1, 109), a través de Donato, Sisón trivializa «Tati» en «tanti», como Nebrija y Gutiérrez de Cerezo; esta variante no está atestiguada en la edición del *Ars maior* de Holtz.

⁷⁴ Cfr. Don. *Ars mai.*, III, 5, p. 666, 1-3. Beda *De schem.*, II, i, 115-128. Alex. *Doctr.*, XII, 2483-2485. Bal. *Cat.*, fol. 51 vb, 12-37. Neb. *Intr.*, fol. 48rb, 26-28. Gut. *Brev.*, fol. 87vb, 33-35.

Homeoptoton est cum in *consimiles* casus exeunt diuersa verba, vt «Merentes, flentes, lachrimantes, comitantes»⁷⁵.

Poliptoton est multitudo casuum varietate distincta, vt

Littora littoribus *contraria*, fluctibus vndas
imprecor, arma armis, pugnent ipsique nepotes⁷⁶.

Hir(m)os⁷⁷ est series orationis continue tenorem suum vsque ad vltimum seruans, vt

Principio celum ac terras camposque liquentes
lucentemque globum lune Titaniaque astra
spiritus intus alit⁷⁸.

Polysinheton est dictio multis *connexa coniunctionibus*, vt «Athamasque Thoasque / Pelidesque Neo[to]ptolemus⁷⁹ /fol. 76 v/ primusque Machaon». Item «Dominus *conseruet eum et viuificet eum, <et beatum faciat eum>*⁸⁰ in terra, *et non tradat eum in animam inimicorum eius*»⁸¹.

⁷⁵ Cfr. Don. *Ars mai.*, III, 5, p. 665, 14-15. Beda *De schem.*, II, i, 129-136. Alex. *Doctr.*, XII, 2481-2482. Bal. *Cat.*, fol. 51va-b, 56-64 y 1-11. Neb. *Intr.*, fol. 48rb, 29-31. Gut. *Brev.*, fol. 87vb, 36-38.

⁷⁶ Cfr. Don. *Ars mai.*, III, 5, p. 666, 4-6. Beda *De schem.*, II, i, 137-143. Alex. *Doctr.*, XII, 2486-2488. Bal. *Cat.*, fol. 51vb, 38-48. Neb. *Intr.*, fol. 48rb, 32-35. Gut. *Brev.*, fol. 87vb, 39-42.

⁷⁷ Hirmos *Don Neb*] Hirinos Z.

⁷⁸ Cfr. Don. *Ars mai.*, III, 5, p. 666, 7-10. Beda *De schem.*, II, i, 144-150. Alex. *Doctr.*, XII, 2489-2492. Bal. *Cat.*, fol. 51vb-52ra, 49-64 y 1-4. Neb. *Intr.*, fol. 48rb, 36-38. Gut. *Brev.*, fol. 87vb, 43-45. El ejemplo figura tanto en el *Ars maior* como en el *Doctrinale* y el *Catholicon*. A decir de Holtz, *ob. cit.*, pp. 198-199, el *hirmos* es el correlato semántico de los cuatro procedimientos anteriores, figuras de repetición fónica; también tiene puntos en común con la *schesis onomaton* donatiana (*vid. supra*): con respecto a esta figura como sinonimia, el *hirmos* se limita a vincular elementos del mismo campo semántico.

⁷⁹ Neoptolemus *Don Neb*] Neoptolemus Z.

⁸⁰ et beatum faciat eum *Bed Cat*] *om. Z.*

⁸¹ Cfr. Don. *Ars mai.*, III, 5, p. 666, 11-14. Beda *De schem.*, II, i, 151-154. Alex. *Doctr.*, XII, 2493-2494. Bal. *Cat.*, fol. 52ra, 5-14. Neb. *Intr.*, fol. 48rb, 39-41. Gut. *Brev.*, fol. 87vb, 46-48. El último ejemplo está en Beda y el *Catholicon*.

Dyaliton siue asyntheton est figura contraria superiori, carens coniunctionibus, vt «Ite, / ferte citi flammis, date tela, impellite remos», «Rex, miles, plebs negat illud». Item

Quem terra, pontus, ethera
colunt, adorant, predicant⁸².

Ypalage ponitur ab Ysidoro sub scemate; Alexander quidem eam in coloribus rhetoricis collocat. Et fit quando per contrarium verba intelliguntur, vt «Date classibus ventos»; item «Perflauit fistula buccas». Uel ypalage est conuersio vel permutatio casuum. Et dicitur ab «ypa», quod est 'mutatio', et «logos» 'sermo', quasi 'mutatio sermonis'. Fit autem quandoque in re tamen, vt Hieremias, XI «Mittamus lignum in panem eius», id est, panem in lignum, hoc est, Christum in cruce. Quandoque in voce et in re, vt «Malus sapor edit ora», id est, ora edunt malum saporem⁸³.

Et hec de scemate et eius speciebus⁸⁴.

* * *

Tratado séptimo sobre los vicios y las figuras, tanto de dicción como de contenido⁸⁵.

Después de que hayamos disertado acerca de las cuatro partes precedentes de este compendio, a saber, sintaxis, etimología, ortografía y proso-

⁸² Cfr. Don. *Ars mai.*, III, 5, p. 666, 15-17. Beda *De schem.*, II, i, 155-158. Alex. *Doctr.*, XII, 2495-2496. Bal. *Cat.*, fol. 52ra, 15-39. Neb. *Intr.*, fol. 48rb, 42-44. Gut. *Brev.*, fol. 87vb-88ra, 49-50 y 1. El segundo ejemplo es del *Doctrinale* y el tercero del *Catholicon*.

⁸³ Cfr. Isid. *Etym.*, I, 36, 22. Alex. *Doctr.*, 2579-2581. Bal. *Cat.*, fol. 52rb, 4-18. El modelo directo es el *Catholicon*; los ejemplos primero y segundo, de Isidoro y el *Doctrinale*, se toman de Balbi, de donde también procede el tercero. Por lo que respecta a la cuarta ilustración, no se encuentra en ninguna de las fuentes consideradas a lo largo del trabajo.

⁸⁴ El «Tractatus septimus» del *Grammaticale compendium* se cierra con el apartado «De tropis», estudiado y editado en J. Casas Rigall, *art. cit. B*.

⁸⁵ Se traducen los ejemplos de cada definición siempre que la versión española no pierda la esencia del recurso tratado; en caso contrario, se mantendrá la ilustración latina, con su traducción entre corchetes.

dia, ahora veamos sucintamente las figuras. Pero, porque un contrario se reconoce mediante el otro, como Aristóteles, el sumo príncipe de los filósofos, explana en el capítulo primero de las *Refutaciones sofisticas*, por esto hablamos primero de los vicios anexos al barbarismo y el solecismo, y después de las figuras.

Puesto que más atrás hemos repasado el barbarismo y el solecismo, de éstos ya no haremos ninguna mención. Al amparo de unos conceptos, hay vicios que no pueden ser perdonados en modo alguno; pero, al amparo de otros, sí, ya que el barbarismo puede excusarse merced al metaplasmo, y el solecismo merced al *schema*, como se hará patente abajo. ¿No hay que guardarse de estos vicios? Ciertamente se debe obrar con cuidado, pero, porque a veces son excusables por costumbre, por autoridad, por elegancia o por cercanía a una cualidad elocutiva, hay que emplearlos con gran escrupulosidad.

Sigue sobre los diez vicios.

Al lado del barbarismo y el solecismo, los diez vicios se denominan de este modo: *acyrologia*, *cacemphaton*, pleonasma, perisología, *macrologia*, tautología, elipsis, *tapinosis*, *cacosyntheton* y anfibología.

La *acyrologia* es el uso de una palabra impropia, como «Hunc ego si potui tantum sperare dolorem» [‘Si he soportado prever-temer tan gran dolor’] en vez de «timere» [‘temer’].

El *cacemphaton* es un enunciado obsceno en la combinación de palabras o en una palabra aislada, como «Numerum cum nauibus aequat» [‘Iguala el número a las naves’] y «Arrige aures, Pamphile» [‘Aguza el oído, Pánfilo’].

El pleonasma es un vocablo añadido superfluo para el sentido completo, como «Así dijo por su boca».

La perisología es el añadido superfluo de varias palabras sin ningún valor de contenido, como «Iban por donde podían; por donde no podían, no iban».

La *macrologia* es un enunciado extenso, que comprende contenidos innecesarios, como «Los legados, no conseguida la paz, regresaron al lugar de donde habían venido».

La tautología es la viciosa repetición de la misma palabra, como «Yo mismo en persona vengo».

La elipsis es cierta omisión de una palabra necesaria, que un enunciado preciso requiere, como «Ésta, elocuentemente» –falta «hablaba».

La *tapinosis* es el empequeñecimiento de algo elevado, sin adecuación con el enunciado que lo pone de manifiesto, como «Y, en lo más hondo, las cavidades enormes del vientre llenan de soldado armado», es decir, muchas legiones de soldados armados llenaron muchas cavidades; y también «Dulychias vexasse rates» [‘Haber maltratado las naves duliquias’].

El *cacosyntheton* es la secuencia sintáctica de las palabras viciosa, como «E, inclinada, picamos la espalda de los novillos con la lanza».

La anfibología es la ambigüedad de la dicción, la cual se forma a través del caso acusativo, como si se dijese «Audio secutorem retiarium superasse» [‘Oigo que el gladiador ha vencido al reciario’ / ‘Oigo que al gladiador ha vencido el reciario’]; a través del verbo, como «Criminatur Cato» [‘Catón acusa’ / ‘Catón es acusado’] y «Vadatur Tullius» [‘Tulio obliga’ / ‘Tulio es obligado’], si no se añadiese a quién o por quién; o a través del participio, como «Veo una estatua de oro lanza empuñando». Se forma también a través de homónimos, como si se dijese «aciem» y no se añadiese «oculorum» [‘agudeza visual’] o «exercitus» [‘formación del ejército’] o «ferri» [‘punta de la espada’]. Se forma además de muchos otros modos, todos los cuales no es pertinente examinar, para que la exposición no resulte demasiado prolija.

Tratado sobre las figuras.

Como a estas alturas cabe esperar, hay tres categorías principales de figuras: metaplasmo, *schema* y tropo.

El metaplasmo es cierta transformación de la expresión recta y usual en otra clase, por exigencias de metro, ornato u otra necesidad. Las clases de éste son catorce.

La prótesis es cierta adición de una letra o una sílaba al principio de la palabra, como «gnata» en vez de «nata» [‘hija’] y «retulit» en vez de «tulit» [‘llevó’].

La epéntesis consiste en cierta colocación de una letra o una sílaba en medio de la palabra, como «reliquias» en vez de «reliquis» [‘restos’] e «induperator» en vez de «imperator» [‘general’].

La paragoge es cierta adición de una letra o una sílaba al final de la palabra, como «magis» en vez de «mage» [‘más’] y «potestur» en vez de «potest» [‘se puede’].

La aféresis es la omisión de una letra a una sílaba al principio de la pala-

bra, contraria a la prótesis, como «mitte» en vez de «dimitte» [‘envía’] y «tempno» en vez de «contemmo» [‘desprecio’].

La síncope es la omisión de una letra o una sílaba en medio de la palabra, contraria a la epéntesis, como «audacter» en vez de «audaciter» [‘audazmente’] y «commorit» en vez de «comouerit» [‘había movido’].

La apócope es la omisión de una letra o una sílaba al final de la palabra, contraria a la paragoge, como «Achili» en vez de «Achilles» [‘Aquiles’] y «possis» en vez de «possitis» [‘podáis’] y «potes» en vez de «potestis» [‘podéis’] y «mutu» en vez de «mutuo» [‘mutuamente’].

La éctasis es el alargamiento de una sílaba contra la naturaleza de la palabra, como «Italiam fato profugus» [‘Huido a Italia por el hado’], cuando debiéramos decir «Italiam» con la primera sílaba breve.

La sístole es la abreviación de una sílaba hecha contra la naturaleza de la palabra, contraria a la éctasis, como «Aquosus Orion» [‘El acuoso Orión’] en vez de «Orion» con sílaba larga.

La diéresis es la escisión de una sílaba en dos, como «Olli respondit rex Albai Longai» [‘Le respondió el rey de Alba Longa’] en vez de «Albe Longe»; o como «Aulai in medio libabant pocula Bacchi» [‘En medio del palacio libaban las copas de Baco’] en vez de «aulae» y «Diues pictai vestis et auri» [‘Rico en vestidos bordados de oro’] en vez de «picte».

La sinéresis es la aglutinación de dos sílabas en una, contraria a la diéresis, como «Pheton» en vez de «Phaeton» [‘Faetón’] y «eripedem» en vez de «aeripedem» [‘de pies bronceos’].

La sinalefa es cierto contacto suave y ligero entre vocales consecutivas, que se resuelve mediante una eliminación, como «Atque ea diuersa penitus dum parte geruntur» [‘Y mientras todo esto ocurre en un lugar alejado’]; o bien la sinalefa es la supresión de una vocal en la escansión métrica al final de la palabra, cuando la siguiente palabra empieza por vocal, como «Semper ego auditor tantum? Nunquamne reponam?» [‘¿Siempre he de oír solamente? ¿Nunca voy a replicar?’].

La elipsis se produce por el contacto difícil y duro de consonantes con vocales que concurren asperamente, como «Littora multum ille et terris jactatus et alto» [‘Al litoral, aquél que durante tanto tiempo fue sacudido por la tierra y por el mar’].

La antítesis es el cambio de una letra por otra, como «Olli subridens» [‘Sonriéndole’] en vez de «illi».

La metátesis es la permutación de las letras, pero sin que ninguna letra de la palabra sea omitida, como «Euandre» en vez de «Evander» ['Evandro'] y «Timbre» en vez de «Timber» ['Timbra'].

Sigue ahora el tratado sobre el *schema*.

Más arriba se ha hablado sobre las figuras de metaplasmo, que hacen excusable el barbarismo. Ahora falta hablar sobre las figuras del *schema*, que hacen excusable el solecismo. El *schema* no se define, puesto que resulta equívoco, pero se divide en *schema lexeos* y *dianoeas*, que son ciertas figuras de dicción y de contenido; pero el *schema dianoeas* atañe a los oradores, y a los gramáticos, en cambio, los *schemata lexeos*, de entre todos los cuales, aun siendo muchos, por lo general son necesarios dieciséis, a saber:

La prolepsis es la anticipación en el orden de las cosas consecutivas, como «Las águilas volaron: ésta desde Occidente, pero aquella desde Oriente».

El zeugma es la concentración de varias oraciones en torno a un solo verbo, perfectamente ligada, como «A Ti la alabanza, a Ti la gloria sea dada».

La *hypozeuxis* se da cuando se suman varios verbos para un solo predicado, como «Que la gracia de Cristo nos visite, nos pertreche, nos salve».

La silepsis es la concordancia de oraciones de distinto rango enlazada mediante un solo verbo, como «Aquí sus armas, aquí estuvo su carro» y «En Ti, Cristo, la salvación, en Ti están nuestros premios». Estas dos palabras, a saber, «salvación» y «premios», se asignan al verbo «están» y son formas distintas, pues «salvación» tiene número singular y «nuestros premios» plural. Y puede también construirse cuando un nombre colectivo de número singular se asigna a un verbo en plural, como «Esta muchedumbre se disponen a cabalgar». También puede construirse cuando el número singular se pone en vez del plural, como «El rey protegido por mucho soldado».

La anadiplosis se da cuando, del mismo modo en que un verso termina, se inicia el siguiente, como «Nummis istorum caret alter / et alter abundat» ['De éstos, carece de dinero el uno / y el otro abunda']. Igualmente «Estaban nuestros pies en tus umbrales, Jerusalén, / Jerusalén» etc. Igualmente «Sigue el bellissimo Astur, / Astur, que confía en su caballo».

La anáfora es la repetición de la misma palabra al principio de varios versos, como «Cristo nos limpió, / Cristo nos purificó». Igualmente

Hijo, mi fuerza, mi gran poder tú solo;
hijo, que desprecias los dardos tifeos del padre supremo.

La epanadiplosis es la repetición de una palabra del principio del verso al final de éste, como «Muchas cosas sobre Príamo preguntando, sobre Héctor muchas cosas» y «Antes incluso del reinado del rey dicteo, y antes».

La *epizeuxis* es la geminación inmediata de la misma palabra en el mismo verso, como «Yo, yo, que aquí estoy, contra mí volved la espada». Igualmente «Jerusalén, Jerusalén, que matas a los profetas». Igualmente «El vivo, el vivo te alaba». Igualmente «Consolad, consolad, pueblo mío».

La paronomasia se da cada vez que de un nombre se forma otro nombre, a modo de cierta transformación nominal, como «No es empresa de amantes, sino de amentes».

La *schesis onomaton* es la figura que ha de resultar cuando palabras variadas morfológicamente confluyen en un mismo sintagma, como «Umbone repellitur umbo» ['El escudo es repelido por el escudo'], «Pes pede comprimitur» ['El pie es pisado por el pie'] y «Ensisque recunditur ense» ['Y la espada es rechazada por la espada']. O, en otro sentido, la *schesis onomaton* es un conjunto de nombres ligados de distinto significante, que significan una misma cosa, como «¡Ay gente pecadora, pueblo cargado de iniquidad, raza desvergonzada, hijos impíos!»; igualmente «Hemos pecado como nuestros padres, nos hemos comportado injustamente, hemos cometido iniquidad».

El *parhomeon* se da cuando palabras distintas comienzan por las mismas letras, como «O Tite, tute tanti tibi tanta, tiranne, tulisti!» ['¡Oh Tito, tú te arrogaste, tirano, tantas cosas de tanto!'].

El *homeoteleuton* se da cuando varias palabras finalizan de modo similar, como «Preferí que éstos volvieran acompañados antes que abandonados, transportados antes que entregados».

El *homeoptoton* se da cuando palabras distintas terminan en casos semejantes, como «Merentes, flentes, lachrimantes, comitantes» ['Tristes, sollozantes, llorosos, acompañantes'].

El políptoton es la acumulación de casos distintos, como

Littora littoribus contraria, fluctibus vndas
imprecor, arma armis, pugnent ipsique nepotes.

['Ruego que las costas se enfrenten a las costas, a las olas las ondas, las armas a las armas, que luchen ellos mismos y sus descendientes'].

El *hirmos* es una sucesión oracional sostenida que conserva su tono de principio a fin, como

Al principio, al cielo y las tierras y a las húmedas campiñas, y al globo
luciente de la luna y a los astros titánicos un espíritu sustenta interior-
mente.

El polisíndeton es el discurso conectado por muchas conjunciones, como «Y que Acamas y Toas y el peleida Neoptólemo y Macaón el primero». Igualmente «Que el Señor lo conserve y le dé vida, y lo haga feliz en la tierra, y no lo entregue a la animosidad de sus enemigos».

El *dialyton* o asíndeton es la figura contraria a la anterior, carente de conjunciones, como «Id, extended rápidos las llamas, disparad los dardos, empujad los remos» y «El rey, el soldado; la plebe niega aquello». Igualmente

A quien la tierra, el mar, el cielo celebran, adoran, ensalzan.

La hipálage es situada por Isidoro dentro de los *schemata*; pero Alejandro de Villadei la coloca entre los colores retóricos. Y se forma cuando las palabras se entienden por lo contrario, como «Entregad los vientos a las naves»; igualmente «La flauta sopló las bocas». O bien la hipálage es la inversión o permutación de los casos. Y deriva de *hupa*, que significa 'cambio', y *logos* 'expresión', de donde, por así decirlo, 'cambio de la expresión'. También se forma a veces en el contenido, como *Jeremías*, XI «Abandonemos el árbol en su pan», es decir, el pan en el árbol, esto es, a Cristo en la cruz. A veces, en el continente y en el contenido, como «El mal sabor come las bocas», es decir, «Las bocas comen mal sabor»

Y todo esto sobre los *schemata* y sus clases.